



Alumna:
Zabdi Amisadai Romero Velazquez.

Catedrático:
Lic. Tahiri de los Santos Hernández.

Nombre del trabajo:
Síntesis “capítulo III, el entrevistador.

Materia:
Técnicas de la entrevista.

Grado:
Tercer cuatrimestre

Pichucalco, Chiapas a 17 de julio 2020

CAPITULO III, EL ENTREVISTADOR

“Técnicas de la Entrevista Psicodinámicas” libro de la autora Isabel Díaz Portillo nos narra la opinión de algunos psiquiatras y psicoanalistas, sobre el entrevistador.

Para Bleguer 1985 el entrevistador forma parte del campo, condicionando en cierta medida los fenómenos que el mismo va a registrar colocándose como una variable de campo.

Devereux 1967, afirma que el acceso a la esencia de la terapia es debido a al mismo entrevistador sobre el sujeto de observación y no gracias al paciente.

Wiener 1962, la obtención de datos relativos a la conducta son las diferencias que originan discrepancias diagnosticas importantes.

Wolf 1970, habilidad y juicio intelectual superiores, sentido del humor, originalidad y variedad de recursos, la personalidad madura y el carácter gentil del entrevistador objeto de atención principal.

Stevenson 1959, recomienda al entrevistador que se interese en el sufrimiento humano, deseo de la comprensión.

Y para Wolberg 1967, el entrevistador debe mostrarse como es “ser uno mismo, interesarse en el sufrimiento humano”

El entrevistador como sujeto: la existencia de prejuicios, sistema de valores y conflictos inconscientes que llevan a la adopción de una actitud frente al material del paciente que se transmite a través de las preguntas que se le formula y de las diversas formas de comportamiento pre verbal, de los entrevistador es totalmente inconsciente. Ningún terapeuta honesto y con una mínima experiencia se atreve a afirmar sin conocer a su paciente, por lo que la ayuda que puede ofrecerle a alguien depende de sus necesidades sin haberlas escuchado antes.

Entrevistador en su interacción: contrastaciones, es el conjunto de reacciones inconscientes del analista frente a la persona del analizado y especialmente frente a la transferencia de este. Identificarse con el paciente no con el problema. Poner

las reacciones del entrevistador al servicio de y no como regidoras de la entrevista implica en primer lugar se permeables a ellas, permitir su acceso a la conciencia y hacerlas objeto de escrutinio, en segundo lugar utilizarlas como burbuja que dirigen a la investigación, gracias a la entrada y salida de identificaciones con el paciente y sus objetos que permite entender las fantasías que gobiernan las relaciones de ellos.

Condiciones materiales de la entrevista: Greenson 1967, define el encuadre analítico como el contexto físico y los procedimientos acostumbrados de la práctica psicoanalítica que son parte integrante del proyecto de psicoanalizar. Es conocido que el entrevistador debe de estar al tanto de la historial del paciente. La práctica habitual en el psicoanálisis clásico de hacer que el paciente se recueste en un diván mientras en psicoanalista permanece a sus espaldas.

En sí la autora nos dice sobre las características del entrevistador deben ser: La honestidad del clínico: esta empieza con respecto a lo que llevo a su elección profesional. Debe mostrar habilidad y juicio intelectual superiores, sentido del humor, originalidad y variedad de recursos.

Ser uno mismo. Si el estado mental o edad del paciente lo permite, indicarle que es autosuficiente para reportar lo acontecido en la entrevista.

El entrevistador debe adaptar su tiempo y tipo de verbalización a las del paciente. Contar con amplios conocimientos sobre las formas de pensamiento y acción consideradas normales en la sociedad.

No interrumpir al paciente mientras aporta material nuevo o relevante, ni polemizar sobre los intentos de explicación, por más delirantes que sean.

Ningún terapeuta honesto y con una mínima experiencia se atreve a afirmar sin conocer en lo más mínimo al entrevistado. La entrevista cara a cara.

El entrevistador debe ser capaz de recibir con verdadero espíritu de investigación, la información de su entrevistado. El lugar deberá ser lo menos ruidos o sin luces molestas y convenientemente aislado del exterior.